



Hace 23 años, un 5 de octubre como hoy, una amplia mayoría de chilenos logró reencauzar la historia y devolverle la democracia a Chile. La conformación de esa mayoría democrática fue posible por el encuentro de fuerzas muy diversas, que debieron superar diferencias y disputas, dejar de lado odiosidades y actuar con generosidad y sentido patriótico. El gran objetivo de recuperar la democracia se impuso por sobre los cálculos y rencores. Se actuó con visión de futuro y los chilenos y chilenas volvimos a sentirnos orgullosos de lo que éramos capaces de hacer en conjunto.

Hoy, año 2011, volvemos a estar ante el desafío de construir una mayoría para impulsar los cambios que Chile necesita. Una ciudadanía amplia y diversa que se expresa sin miedos, que quiere vivir plenamente la democracia y no se resigna a las restricciones y distorsiones de nuestro actual sistema político. La demanda de igualdad y el rechazo a los abusos y discriminaciones recorren el país y se traducen en un nuevo espíritu ciudadano. Los chilenos y chilenas queremos sentirnos parte de un proyecto de país que acoja nuestros sueños y los actores políticos tenemos nuevamente la responsabilidad de darle respuesta a esa aspiración.

Los 20 años en que la Concertación de Partidos por la Democracia estuvo en el gobierno son motivo de orgullo por los grandes pasos que dimos como país. La convivencia democrática, la reducción de la pobreza y el crecimiento económico fueron una constante del periodo. Los chilenos y chilenas accedieron ampliamente a oportunidades y niveles de bienestar que antes estaban reservados para unos pocos. La autocrítica, sin embargo, es un componente central de nuestra mirada sobre esos 20 años. Somos plenamente conscientes de los cambios más profundos que nuestra sociedad requiere y que no hemos logrado llevar adelante. La permanencia de una democracia con restricciones y de un orden social y político dominado por la lógica del mercado, son la principal expresión de ello. Los abusos y discriminaciones de nuestra convivencia no fueron debidamente enfrentados. Debimos poner más voluntad en ese empeño y asumimos esa responsabilidad.

Proyecto de país. La nueva etapa que el país está comenzando requiere de un nuevo proyecto, basado en los logros que hemos tenido como país, pero con el foco puesto en los próximos 20 años. Así como el 5 de octubre de 1988 empezamos a cerrar la triste historia de la dictadura y a transitar el camino hacia la democracia, hoy, 23 años después, queremos abrir paso a un nuevo ciclo, marcado por el compromiso de cambiar Chile para lograr que la democracia, la justicia, la igualdad y el respeto a cada uno de los chilenos y chilenas sean las bases de nuestro desarrollo.

El Chile de la democracia, la justicia y la igualdad es nuestro norte y su concreción debe reflejarse en un proyecto de futuro que contenga tres grandes ámbitos de reformas:

**Una nueva Constitución para Chile**, que amplíe nuestra democracia, traspase decididamente el poder de participar en las decisiones, que hoy está radicado en muy pocas manos, y termine con el carácter contra-mayoritario (veto de la minoría) de nuestro sistema político. Uno de los sellos de la nueva institucionalidad debe ser la regionalización decidida de nuestra estructura de gobierno. Así también, el texto constitucional debe reflejar una visión compartida acerca del papel del Estado y las garantías constitucionales de los ciudadanos, superando el sesgo neo-liberal que hoy predomina.

**Una meta nacional de superación de las desigualdades y los abusos de la sociedad chilena.** Ello implica acometer reformas profundas en varios sectores, incluyendo el cambio en el modelo educativo, la dictación de un nuevo Código del Trabajo, un nuevo trato con los pueblos originarios, la elevación sustantiva de la protección de los consumidores, una nueva generación de reformas en la salud que profundicen la solidaridad y un pacto tributario que eleve la capacidad de recaudación del Estado y la distribuya de una forma más justa.

**La definición de un desarrollo para todos**, que no se funde exclusivamente en el crecimiento económico sino que incluya la creación de trabajos dignos y decentes, la sustentación ambiental, la calidad de vida y la equidad territorial, como algunos de sus componentes esenciales.

**Nueva mayoría social, política y cultural.** Un proyecto de país para los próximos 20 años que responda a estas orientaciones requiere de una mayoría ciudadana que la sustente y de una fuerza política que sea expresión de ésta. Queremos avanzar en una perspectiva de futuro, que no se detiene en los últimos 20 años sino que se pregunta y se compromete con los próximos 20 años. Queremos contribuir a la conformación de una nueva mayoría social, política y cultural para cambiar Chile, en la dirección de un país más democrático, más justo y más solidario. Nuestro compromiso y nuestras energías, nuestra inteligencia y nuestros desvelos irán dirigidos a un proyecto de país en el centro del cual esté una nueva agenda social contra el abuso y la desigualdad. Este grito por más democracia y más igualdad requiere de un nuevo pacto fiscal y un nuevo pacto constitucional. Hacia allá estarán dirigidas nuestras acciones.

*Nueva generación por el cambio. Queremos convocar a una nueva generación por el cambio (Sub-40) que reclama nuevos espacios de participación ciudadana y que tiene mucho que ofrecer. Muchos de ellos han asumido un fuerte protagonismo en la movilización social de los últimos meses. Están en las profesiones, en las poblaciones, en las escuelas, en las Iglesias, en las ONGs, en la sociedad civil, en los sindicatos, y quieren hacer su propia contribución al esfuerzo compartido de construir un país más democrático, más justo y más solidario. También están en nuestros partidos. Queremos que ellos sean protagonistas en la primera línea del proyecto que ofrecemos al país.*

**La coalición.** La Concertación declara su voluntad de concurrir a la conformación de una nueva mayoría para cambiar Chile. Para ello, será necesario un proceso de diálogo junto a diversos actores del mundo ciudadano y a fuerzas políticas diversas que son expresión del centro y la izquierda. La Concertación asume el compromiso de ser parte en la conformación de esa nueva mayoría social y política para cambiar Chile en la dirección de nuestros sueños compartidos. El tema que nos hemos planteado no es si ampliamos o no ampliamos la Concertación, sino qué le ofrecemos a Chile. Aspiramos a que esa nueva mayoría se constituya en una alternativa de gobierno desde el espacio común de la oposición, que debemos fortalecer y profundizar. No sabemos la forma concreta y precisa que adoptará la coalición que en definitiva encarne esta voluntad mayoritaria y de gobierno. Entendemos que este es un proceso que debe hacerse con generosidad, sobre la base de un diálogo sin exclusiones y una agenda sin exclusiones.

**La oposición.** Somos partidos de oposición a un gobierno de derecha. Tenemos que aportar sustantivamente a construir una oposición con personalidad, con entidad, que se exprese frente a un gobierno de derecha en defensa de los ciudadanos y sus derechos. La gente quiere unidad de la oposición. En este esfuerzo no caben las exclusiones. Todos somos necesarios. Por de pronto, estamos en condiciones de dar las siguientes certezas: nos jugaremos por llevar un candidato único de oposición a alcalde en todo el país, sobre la base de una plataforma programática común; reforzaremos la coordinación legislativa haciendo sentir las mayorías parlamentarias para hacer justicia frente a las demandas ciudadanas; impulsaremos el más amplio diálogo ciudadano de las fuerzas políticas y sociales.

**Nuestro compromiso.** El compromiso que adquirimos como Concertación es concreto: concordar las acciones, en la forma más amplia posible, para avanzar hacia la inscripción automática para conformar un universo amplio de electores y ciudadanos, sin excusas ni mayores explicaciones “técnicas”; sustituir el sistema electoral binominal por uno de representación proporcional y acabar con las leyes de quorum especial (super mayorías) que consagran el veto de la minoría; luchar frontalmente contra la desigualdad, en el centro de la cual están las características de un sistema educacional que requiere de profundas reformas, y contra el abuso, en el centro del cual está la indefensión de los consumidores. La reforma constitucional, educacional, laboral y tributaria ocupan un lugar central de esta agenda política y ciudadana. Ese es nuestro compromiso.

**Concertación de Partidos por la Democracia**  
**Santiago de Chile. Octubre 5 de 2011**  
**Ex Congreso Nacional**